

¡BUENAS NOTICIAS!



Viernes 3 de mayo de 2.019

¡Hola! Muy buenos días a todos.

Pues otro viernes más y volvemos a escuchar:

Buenas Noticias.

*Hoy vamos a hablar sobre el: **Perdón de Jesús.**
Porque se acerca a nosotros y nos regala el perdón.*

Os voy a pedir que os relajéis, que dejéis, por favor, lo que estáis haciendo un momentito y que escuchéis lo que nos dice hoy el evangelio.

Vamos a tratar de ponernos en el lugar de Pedro, qué es lo que siente ¿cómo nos sentiríamos si nos pasara lo que le pasó a Pedro?

Un día estaban juntos: Pedro, Tomás, Santiago, Juan y otros dos amigos de Jesús. Aún no sabían bien qué hacer, ahora que Jesús, ya no estaba con ellos. Entonces a Pedro se le ocurrió: **me voy a pescar**, porque ellos antes de conocer a Jesús, habían sido pescadores, a todos les pareció muy buena idea y se fueron con él. Pasaron toda la noche, intentando pescar, pero fue un desastre, porque no picó ni un solo pez. Ya al amanecer, vieron a alguien en la orilla, era **Jesús**, pero ellos no lo sabían. El hombre de la orilla, les dijo: ¿habéis pescado mucho? **Nada** le respondieron, pues echad las redes al otro lado y ya veréis...lo hicieron y pescaron tanto, que no tenían fuerza ni para sacar las redes del agua. Entonces Juan le dijo a Pedro: yo creo que ese es **Jesús** y Pedro se puso tan nervioso que se tiró tal y como estaba al agua y echó a nadar hacia la orilla, mientras los demás acercaban la barca. Cuando llegaron a la orilla, el hombre había preparado una hoguera y los invitó a asar, algo del pescado que habían conseguido y se pusieron a comer juntos, como no les decía que era **Jesús**, ellos tampoco sabían si preguntarle, era porque ahora que estaba **Resucitado, Jesús parecía un poco distinto**, pero comiendo juntos, se acordaban de la **última cena** y estaban seguros de que era **Él**. Al acabar de comer, Pedro y **Jesús** se fueron a pasear juntos, Pedro tenía muchas ganas de hablar a solas, pues todavía se sentía fatal, porque cuando detuvieron a Jesús, él lo había abandonado y quería pedirle **perdón**, pero antes de que pudiera empezar a hablar, **Jesús** le preguntó: ¿Pedro, tú me quieres? Y él le contestó que **sí**, entonces Jesús le dijo: pues cuida bien de mis **amigos**, Pedro se sintió fenomenal al ver que, a pesar de todo, **Jesús** seguía confiando en él, pero **Jesús** le volvió a preguntar: ¿Pedro, me quieres? A Pedro le pareció un poco raro, pero respondió lo mismo: que **sí** y otra vez **Jesús** le dijo: pues cuida bien de mis **amigos**. Entonces se lo volvió a preguntar por tercera vez, ahora Pedro se sintió un poco **triste**, porque se acordaba de que también había negado a **Jesús tres veces** y

contestó con mucha pena: **Señor, tú sabes todo, tú sabes que te quiero**, entonces Jesús le dijo: mira Pedro te encargo que **cuides de mis amigos** y sé, que lo harás bien, has aprendido muchas cosas desde que eras joven, antes pensabas que tú, podías hacerlo todo, ahora ya sabes que tienes que dejar que otros te acompañen y te guíen también a ti, antes tenías miedo, pero sé que en el futuro, estarás dispuesto a recorrer el mismo camino que **Yo**, hasta dar la vida. Pedro se emocionó mucho, porque comprendió que **Jesús**, lo había perdonado.

La vida de Pedro no debió ser fácil, saber que traicionó a **Jesús**, sentirse muy mal por ello, no saber cómo pedir perdón, pero esto es lo bueno, **Jesús** ya le había perdonado, entendía que era débil y frágil y que como todas las personas: se **equivocaba**.

Pues ahora os propongo que penséis en qué situaciones habéis sentido que fallabais, que habéis hecho algo al revés, de cómo creéis que teníais que hacerlo, aquella vez que metisteis la pata con alguien, aquella vez en que quizás os escondisteis, cuando alguien os necesitaba o incluso defendíais haber hecho mal a esa persona...

Recordad esa situación, en la que después, esa persona a la que hicisteis mal, se acercó a vosotros, os buscó, os perdonó...o tal vez, vosotros os acercasteis a ella, tímidamente intentando arreglar todo...

Vamos a **dar gracias**, por esa persona, por su **perdón**, por el **perdón** que hoy nos regala **Dios**.

Ya sé que hoy la lectura ha sido un poco larguilla, pero pienso que ha merecido la pena.

Descansad y pasad un buen fin de semana con vuestros **corazones llenos de perdón**.

